

---

# EDICIONS INTERNACIONALS SEDOV

Materiales de las organizaciones trotskystas en el Estado español 1931-1940

**Grupo Germinal**

germinal\_1917@yahoo.es

---

<p><b>LOS COMUNISTAS Y EL MOMENTO PRESENTE A PROPOSITO DE UNAS DECLARACIONES DE MAURIN Andrés Nin Octubre 1931</b></p>
--

Recientemente, *La Tierra*, de Madrid ha publicado unas declaraciones de Maurín que vienen a confirmar la espantosa confusión en que se debate el Bloque Obrero y Campesino y su líder.

*La revolución española y los soviets*

Fiel a su concepción “nacional” de la revolución, que tan excelente acogida halló entre la intelectualidad pequeñoburguesa de Madrid, Maurín empieza por afirmar que “la revolución española no ha de parecerse a la rusa”, que el Soviet no le parece “eficaz” y que “sostener que en España no es posible la revolución social sin soviets y empezar ahora a organizarlos es diferir la victoria de la clase trabajadora, es actuar contrarrevolucionariamente” (!!).

Cuando decimos que la revolución española se parecerá a la rusa no queremos significar con ello, ni muchos menos, que tomará exactamente las mismas formas.

Esta posición, que no es la nuestra, no tendrá absolutamente nada de marxista. Lo que sostenemos es que, *fundamentalmente*, se desarrollará igual, es decir que no podrá realizar sus fines, tanto en su etapa democrática como en su etapa socialista, más que por la instauración de la dictadura del proletariado, y que ésta no podía triunfar sin la existencia de organizaciones de masa parecidas, por su carácter, a los soviets, y de un fuerte partido comunista. La revolución española se parecerá a la rusa en la misma medida que existe una semejanza *fundamental* entre las

revoluciones burguesas de los distintos países, o como la revolución rusa se parece, en lo fundamental, a la Comuna de París.

Unos meses atrás, antes de que lanzara en su conferencia de Madrid la desconcertante consigna de que el poder habían de tomarlo los elementos avanzados del Ateneo, Maurín esto lo comprendía perfectamente, y, en perfecto acuerdo con nosotros, sostenía la necesidad de crear *Juntas Revolucionarias de obreros y campesinos*, que no eran otra cosa que un sinónimo de los Soviets.

Es posible que la revolución española llegue a la creación de esas organizaciones insustituibles por distintos caminos de los que siguió la revolución rusa, que los soviets surjan, por ejemplo, como una consecuencia del desarrollo de los Comités de fábrica, pero, sin ellos, la victoria de la clase trabajadora será imposible.

“El Soviet [dice Maurín] corresponde a la revolución rusa como los clubs jacobinos a la francesa”. ¡Error profundo! Los clubs jacobinos corresponden enteramente al partido, no a los Soviets. Maurín pierde de vista (cosa imperdonable en un comunista) una circunstancia esencial: que, por más que busque, no encontrará en el ejemplo de las revoluciones burguesas nada parecido a los Soviets, por la sencilla razón de que éstos son característicos de las revoluciones proletarias. Es tan difícil encontrar un soviet en las revoluciones burguesas como un club jacobino en las revueltas de los esclavos...

### ***“Todo el poder a la CNT!”***

Maurín niega el papel de los Soviets en la revolución española para justificar su absurda consigna de “¡Todo el poder a las organizaciones obreras!” y “¡Todo el poder al proletariado!”.

Maurín, cuya cívica preocupación consiste en no copiar la revolución rusa, no hace aquí más que un mal trabajo de copista, adaptando a nuestro país la consigna rusa de “Todo el poder a los soviets”. Sin la dualidad de poderes existente en Rusia entre febrero y octubre de 1917, la consigna fundamental de la revolución no se hubiera formulado así. Los soviets tenían una parte de poder efectivo; el gobierno provisional tenía otra. Los bolcheviques exigían para los soviets la totalidad del poder. Es muy otra la situación actual de España, donde la CNT, a la cual Maurín, quiere dar todo el poder, no tiene la más mínima parte del mismo. La totalidad del poder la tiene la burguesía.

Sea como sea, la consigna de Maurín no resiste el más ligero análisis.

Que los sindicatos desempeñarán en la revolución española un gran papel no ofrece la menor duda. Pero afirmar que puedan sustituir a los soviets es perpetuar el prejuicio sindicalista, tan arraigado desgraciadamente en nuestras masas, e inculcar a las mismas la creencia en la posibilidad de la victoria de la revolución sin la existencia de un partido comunista.

No, la CNT, no puede sustituir a los soviets, porque no engloba más que una parte del proletariado, porque la inmensa masa campesina (sin cuya colaboración es imposible la victoria) no está ni puede estar organizada en los sindicatos obreros.

La revolución no puede realizarla más que la inmensa mayoría de los obreros y campesinos, y la unidad de acción de los mismos no es posible más que mediante los soviets, elegidos por todos los obreros y campesinos sin distinción de creencias, de ideas políticas o de organización.

No; la victoria de la revolución es imposible sin la existencia de un partido, y, sostener ante las masas la posibilidad de una revolución realizada por los sindicatos es olvidar los principios fundamentales de la Internacional Comunista, desviar a la clase trabajadora, en vez de orientarla, y preparar la derrota sangrienta de la revolución.

Finalmente, aún admitiendo la hipótesis absurda de que la CNT, tomara el poder, las consecuencias de este hecho serían fatales para la revolución. El fracaso inevitable de la CNT, provocaría una profunda decepción en las masas y las posibilidades de victoria de la clase obrera quedarían alejadas por muchos años.

### ***El Bloque y las consignas democráticas***

Hasta hace poco, Maurín había adoptado una actitud evasiva con respecto a su posición frente a la Internacional. Ahora se pronuncia de un modo más concreto. Diferencias de táctica y doctrina (afirma) le separan de la Internacional. “Al proclamarse la República, por ejemplo, dice, los comunistas oficiales (o lo que es lo mismo, la Internacional, A. N.), pedían con insistencia la instauración de una república soviética. ¿Cómo, sobre qué bases, si no existía un sólo soviet? Fue ésta una propaganda permanente demagógica, que alejó a las masas del partido comunista”. Esta política absurda fue enérgicamente combatida por nosotros, y, por lo tanto, suscribimos enteramente la crítica de Maurín. Pero he aquí que la Internacional, aunque con gran retraso, se da cuenta de su error, y modifica radicalmente su táctica, preconizando la necesidad de las consignas democráticas en esta etapa de la revolución. Y aquí empieza lo

verdaderamente incomprensible: en vez de consignar con satisfacción este cambio de frente, el Bloque, que había adoptado una posición justa la abandona bruscamente para adoptar la que el partido ha reconocido, al fin, que era errónea.

¿En qué se basa Maurín para justificar esta actitud absurda?

En la suposición de que la clase trabajadora “se ha convencido de que la revolución burguesa no podía solucionar sus problemas”, suposición absolutamente gratuita. Las ilusiones democráticas de las masas han recibido un rudo golpe durante estos últimos meses, pero afirmar que la clase obrera y los campesinos las han perdido completamente es volverse de espaldas a la realidad. Una gran parte de las masas cree todavía que un gobierno de republicanos verdaderos “lo haría mejor”. Por esto, la formación de un gobierno socialista (consigna preconizada por nosotros) haría más en favor de la revolución que la consigna demagógica de “Todo el poder al proletariado”, lanzada por el BOC.

Por lo demás, esta posición, aparentemente radical, no hace más que cubrir una política netamente reformista. ¿No resulta cómico ver al BOC predicar la toma del poder por el proletariado y, al mismo tiempo, realizar una propaganda que tiene más de radical burguesa que de comunista?

### ***Maurín, contra la unificación del partido***

Al final de su interviú, Maurín hace una declaración de una gravedad extraordinaria: “Nosotros [afirma rotundamente] constituimos un partido comunista independiente, español”. Los obreros revolucionarios que forman parte del BOC deben preguntar a su líder: ¿cuándo y por qué Congreso regular se ha decidido la constitución de ese partido?

Esta declaración categórica demuestra, sin dejar lugar a dudas, que Maurín renuncia definitivamente a la idea de la unificación de las fuerzas comunistas, y que todas las proposiciones de unidad anteriormente formuladas no eran más que una maniobra...

Maurín, como dicen los franceses, “se ha instalado en la escisión”, cargándose, con ello, de una terrible responsabilidad. Aunque no fuera más que por esto, la política del Bloque Obrero y Campesino debería ser combatida implacablemente. La Oposición Comunista de Izquierda no dejará de hacerlo y de luchar incansablemente por la unificación de las filas del comunismo español, mediante la convocación de un congreso al cual asistan representantes de todos los grupos y fracciones, y cuyas resoluciones sean ley obligatoria para todos los comunistas.

### *Maurín y la oposición de izquierda*

Durante años, Maurín se había negado a pronunciarse públicamente sobre la cuestión de la oposición de izquierda. Es más, incluso había coqueteado con ella, hasta el punto de prestarle ciertos servicios. Desde hace algunos meses se ha unido al coro de los “antitrotskistas”, y, en la lucha contra nosotros, acude a los recursos habituales de la burocracia stalinista: la falsificación de los hechos, el ataque personal y las exclusiones. Teníamos de Maurín un concepto más elevado. El Maurín de hoy no se parece al de ayer, a ese Maurín que por nada del mundo hubiera recurrido, como hace ahora, al arsenal infecto de los que han desangrado al partido comunista ruso, mandando a la cárcel y a la deportación a los mejores militantes, para substituirlos por los Besedovski y los Agabékov, causando terrible estrago en el movimiento comunista en todos los países.

En sus declaraciones de *La Tierra*, Maurín nos presenta como a un grupo político sin iniciativa ni personalidad propia, que obedece ciegamente las indicaciones de Trotski.

Maurín, que lee nuestra prensa internacional, sabe que esto no es verdad. La oposición vive con una vida propia y elabora colectivamente su táctica. Claro está que en esta labor toma una participación relevante Trotski (como Lenin la tomaba en el partido ruso) por la sencilla razón de que el gran revolucionario es la figura más considerable con que cuenta el comunismo internacional. Pero la oposición tienen sus organismos responsables; ellos son los que, en definitiva, deciden, y no siempre de acuerdo con las indicaciones de Trotski.

Afortunadamente, la Oposición Comunista de Izquierda, tiene no sólo un gran caudillo, sino una doctrina, una táctica, una colaboración internacional. ¿Puede decir lo mismo el Bloque Obrero y Campesino que no tiene, no digamos ya un gran caudillo, sino ni doctrina, ni táctica, ni el contacto vivo y contundente, indispensable para toda acción eficaz, no ya con los comunistas de fuera de España, sino aún con los de más allá del Ebro?

El BOC no es más que una organización casera, y con organizaciones caseras no se hacen las revoluciones

Andrés Nin

(Publicado en *El Soviet*, nº 2, 22 octubre 1931)